

STRANGEVILLE

Por Àfrica Latorre- 2ºA

Es 3 de Julio, un día normal, en el que cuatro adolescentes nos embarcaremos en las aventuras que nos traerá el verano.

Somos un grupo de amigos, cuatro adolescentes de 15 años que tenemos que coger un vuelo a las 15pm.

Uno de nosotros es Peter (el ligón), luego está Lili (la rica), por otro lado tenemos a Rachel (la más lista del grupo) y por último estoy yo, un chico cualquiera sin nada que aportar, mi nombre es Eric.

Vamos a un pequeño pueblo llamado Strangeville, a unas 2 horas en avión. Nos pasaremos todo el verano en una residencia de estudiantes. No sabemos a qué vamos, sólo sabemos que nuestros padres se han puesto de acuerdo para mandarnos juntos a una especie de internado para librarse de nosotros.

En el vuelo me ha tocado separado de todos. Como son asientos de tres en tres me ha tocado sentarme al lado de un abuelo que no paraba de roncar, o si no, me contaba todas sus batallitas de cuando tenía mi edad, como cuando atravesó medio país haciendo autostop para ver a su amada.

Cuando por fin me dormí, la voz de la azafata me despertó. Me dijo que ya había llegado a mi destino. Me quitó el cinturón y me asomé a la ventanilla. Me asombró la cantidad de niebla que había fuera, y lo pequeño que era el aeropuerto. Supongo que no suele ir mucha gente a este sitio.

Al cabo de 30 minutos llegamos a la residencia de estudiantes. Las habitaciones son pequeñas y con un aire tétrico, pero por lo menos estamos los cuatro solos en una habitación. Después de instalarnos nos reunimos todos en la zona del patio para conocer a los monitores.

El monitor más enrollado del mundo se llama Óscar y tiene a todas las chicas detrás de él, os preguntaréis por qué, y es porque es el típico musculitos con el que todo el mundo sueña pasar el verano, como les pasa a Rachel y Lili, que están embobadas.

Es nuestra primera noche y no nos podemos dormir, será por los nervios, así que nos vamos a dar un paseo por el pueblo. Lili se ha vestido con unos tacones de 8 centímetros, sólo por sive

a Óscar. Las calles están vacías y casi no hay luces. Deben estar rotas o se han quedado sin luz, por suerte, Rachel, que es previsora, lleva una linterna y alumbra los callejones. Damos el paseo y volvemos a descansar a nuestras habitaciones. Por lo menos ya conocemos lo diminuto que es este pueblo.

Por las mañanas tenemos que hacer actividades, las típicas actividades como ir a dar un paseo al río o jugar un poco con el balón. Nosotros quedamos que cuando fuera por la noche volveríamos a dar un paseo, porque así salíamos un poco de este sitio.

A las 11 de la noche nos escabullimos saltando una pared de 3 metros, suerte que está Peter y nos puede ayudar a saltar. Saltamos todos y llegamos al otro lado y en ese instante vemos a una persona que se mete con mucha prisa entre unos arbustos, nos quedamos sorprendidos porque es la primera persona que vemos por ese pueblo, y lo más raro aún era que se parece a Óscar. Corremos tras él pero desaparece con una rapidez increíblemente rara. Cuando volvimos estuve dándole vueltas a la cabeza, pensando qué le haría meterse por donde se metió, y qué hizo para desaparecer tan rápido. ¿Estará metido en alguna cosa rara, o simplemente le gusta ir por sitios extraños a ciertas horas de la noche?

Les conté a mi grupito lo que pensaba y me tomaron por tonto, pero decidieron salir otra noche para comprobarlo.

Por el día no puedo dejar de quitarle el ojo a Óscar, y la verdad es que está más nervioso de lo normal y tiene los ojos rojos, como cuando se te peta una vena. Decido no decírselo a nadie ya que puede ser síntoma de no dormir bien, quizá Óscar no ha pasado una buena noche.

Después de cenar me acerco a verlo y lleva una ropa muy rara. Es como excéntrica por así decirlo. Cuando me ve se pone muy nervioso y me dice que es para una actuación que tiene que hacer, pero yo no me lo creo. Me limito a decir, vale, y me voy corriendo.

Al llegar a la habitación les digo que tenemos que salir sólo una vez, así que nos vamos para ver si encontramos al hombre misterioso. De repente lo veo, ahí parado delante del arbusto. Esta vez no tenemos dudas, ¡es Óscar! Lili no se lo piensa ni un segundo y grita su nombre.

- ¿Qué haces aquí? - le pregunta Rachel.
- ¡No deberíais estar fuera, no podéis salir! - contesta Óscar.
- Dinos ahora mismo qué haces aquí o si no, les diremos a la junta que estabas fuera.

Peter al decirle eso le ha obligado a hablar, así que nos ha llevado a un sitio más seguro para confesarnos todo.

- ¿Cómo os cuento esto? Estoy metido en un club de juegos. Sé lo que parece, un club donde va la gente a jugar al parchís, pero no, ojalá sólo fuera eso.
- ¿Y entonces cuál es el problema? - le respondo.

-Al principio sólo eran juegos y me lo pasaba muy bien, pero yo no sabía que estaba a prueba. Donde estoy va por niveles y sin que tú decidas vas subiendo hasta donde está el creador, a mí sólo me falta una fase, y es la peor. Te van obligando a hacer más y más, a apostar contra

personas, a ver sangre de competidores, a jugarte la vida, así hasta que llega un momento en el que no puedes más.

- ¿Y por qué no te vas? - pregunta Lili.
- Estoy presionado- prosigue Óscar –Tienen miedo de que cuente todo a la policía. Todo lo que hacen es ilegal y les meterían en la cárcel, así que me amenazan con hacerle algo a mi familia. Lo peor de todo es que comenzó porque tenía ganas de aprender a jugar al ajedrez, por esa estúpida cosa.
- Nosotros te ayudaremos. No sé si te acuerdas de nuestros nombres yo soy Eric y ellos...
- Lo sé, y gracias.

Hemos estado toda la noche pensando un plan hasta que se nos ha ocurrido la manera de que no tenga que volver nunca más a ese sitio.

Decidimos poner el plan a cabo la siguiente noche, y así fue como lo hicimos. --

- ¿Todos en posiciones? ¿Óscar, te acuerdas del plan? – dice Lili-
- Sí- responde Óscar.
- Pues vamos a empezar – indica Lili.

Hemos estado esperando hasta que el club se vacíe y sólo quede el creador.

Lili se encarga de darnos el aviso, mientras Óscar está dentro haciendo como si no pasase nada. Rachel y Peter son infiltrados, y yo estoy al mando de todo esto, soy quien va dando las órdenes.

Cuando Lili dé la señal será el momento de actuar, para que Rachel y Peter puedan atar al creador y poder conseguir el ordenador, donde según Óscar está toda la información. Si lo conseguimos podremos hacer un trato para que dejen en paz a Óscar y a su familia.

Es la 1:13 y Lili por fin nos ha dado la señal. No tenemos ninguna complicación, al parecer el creador es un paliducho al que se le ocurrió una vez la idea de fundar un club. Conseguimos llevar a cabo nuestro plan y que dejen en paz a Óscar, pero nos advierte que será mejor que nos vayamos de Strangeville, ya que la gente con la que trabaja es peligrosa y si se enteran de lo que hemos hecho nos pueden hacer muchas cosas.

Por la mañana llamamos a nuestros padres y nos pagan el avión de vuelta a casa.

El camino en coche del aeropuerto a casa con mis padres ha sido sospechosamente silencioso. Solamente se ha visto interrumpido cuando mi madre me ha explicado una extraña historia que también fue originada en Strangeville.